



Gerardo Díaz Ferrán, presidente de la CEOE, no tiene intención de dimitir, aunque sí convocará elecciones anticipadas. /EFE

Díaz Ferrán acaba cediendo

Anuncio. El máximo responsable de la CEOE comunica a los 21 vicepresidentes de la patronal que convocará elecciones anticipadas, pero no confirma su candidatura

Presiones. La mayoría de los miembros de la Confederación considera que la imagen del presidente se ha deteriorado demasiado para continuar representándoles

EUROPA PRESS / MADRID

El presidente de la CEOE, Gerardo Díaz Ferrán, adelantó en el encuentro mantenido ayer con los 21 vicepresidentes de la patronal su decisión de convocar elecciones anticipadas a la presidencia de la Confederación, que iban a celebrarse en 2013, aunque no precisó la fecha ni tampoco si se presentará para revalidar su cargo.

Según informó un portavoz de la CEOE, Díaz Ferrán transmitirá este anuncio al Comité Ejecutivo y a la Junta Directiva durante la próxima reunión ordinaria, que tendrá lugar el 20 de octubre.

Según confirmaron fuentes de la patronal, los estatutos de la organización establecen que la convocatoria de elecciones debe ser comunicada con, al menos, dos meses de antelación a su celebración, con lo que no podría fijarse antes del 20 de diciembre y todo apunta a que se demoraría hasta, por lo menos, enero de 2011.

Así pues, en algo más de dos semanas Díaz Ferrán comunicará a los órganos del gobierno de la patronal su decisión de realizar la

citada convocatoria y «las circunstancias de la misma en función de los estatutos», con lo que será entonces cuando se desvelen estas cuestiones, concretaron desde la CEOE.

Durante la reunión, inicialmente convocada para analizar los detalles de la huelga general del 29 de septiembre, los vicepresidentes «expresaron unánimemente su valoración muy positiva de la presidencia de Díaz Ferrán en la Confederación», según la patronal.

Además, «resaltaron la transparencia de su gestión, la modernización introducida en la CEOE y su labor para ampliar la representatividad de la misma».

ÓRDAGO A LA ORGANIZACIÓN.

Con este anuncio, Díaz Ferrán parece lanzar un órdago a la organización, después de que diferentes voces procedentes de la propia patronal pidieran su relevo, tras los problemas empresariales que ha atravesado en los últimos meses y que han culminado con la intervención de Seguros Mercurio, primero, la quiebra de Air Comet, después, y, finalmente, la venta de

Marsans y Trapsa. Así, el Instituto de la Empresa Familiar (IEF), la Alianza para la Excelencia Turística (Exceltur) o la Asociaciones de Agencias de Viajes (Feaav) habían venido pidiendo la dimisión de Díaz Ferrán, que hasta ahora resistía los envites.

De hecho, el secretario general de la CEOE, José María Lacasa, aseguró tras la celebración del Comité Ejecutivo y la Junta Directiva del empresariado del pasado 15 de septiembre que ningún vicepresidente había pedido la dimisión de Díaz Ferrán durante la reunión. Más aún, ese día se ratificó el nombramiento del empresario

y hombre de confianza de Díaz Ferrán, Joan Gaspart, como presidente del Consejo de Turismo de la CEOE, en sustitución de su socio Gonzalo Pascual.

Sin embargo, el responsable de la catalana Fomento del Trabajo, Joan Rosell, uno de sus principales valedores, reconoció que los problemas que arrastran las firmas dirigidas por el dirigente de la CEOE no contribuyen a dar la mejor imagen del empresariado.

Asimismo, diferentes medios ya se habían hecho eco de contactos entre algunos de los notables de la patronal, entre ellos el presidente de la tecnológica Aetic, Jesús Banegas, para pedir la salida de Díaz Ferrán del lugar que ocupa.

El patrón de patronos había logrado apaciguar los ánimos dentro de la CEOE antes del verano, tras no dar su brazo a torcer en la reforma laboral, que finalmente recoge un abaratamiento del despido, y solucionar aparentemente todos su problemas empresariales, además de la llegada de su *delfín* Jesús Terciado a la presidencia de Cepyme, en sustitución de Jesús Bárcenas, su más abierto detractor.

El patrón de patronos logró apaciguar los ánimos tras solucionar todos sus problemas